



BREVEDAD DE LA VIDA

Yo creí que podría por mí mismo observar una conducta intachable. Llegué a pensar que una vida recta y venerable era fruto del esfuerzo metódico y programado. Si cada año -me decía- me arranco un defecto de encima, pronto llegaré a ser santo.

*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*

Y ya me veía admirado por los demás con elogios a mi virtud en los labios de todos. Por miedo a hacer algo malo y molestar a alguno dejaba de hacer lo bueno que beneficiase al necesitado. Y terminé viviendo pendiente de mi imagen pública más que de la verdad oculta en mi corazón. Entonces me di cuenta de lo estéril de mi vida; me hiciste ver que mi existencia se diluía como el humo de un cigarrillo; y de mis entrañas hambrientas brotó este grito de angustia;

*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*

¡Señor, haz que reconozca mi verdad de criatura, y que sólo soy una nota del himno del universo; pero ayúdame a dar esa nota mía -la que sólo yo puedo aportar al concierto de tu gloria-, con pureza y generosidad en el don.

*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*

Mis años pasan más aprisa de cuanto quisiera; y, si miro hacia atrás, me parece que ayer era mejor que soy hoy; pues el paso del tiempo hace más fuerte mi miseria, ya a mí más débil para luchar contra la misma. No puedo arrojar un solo pecado de mis espaldas ni puedo sumar un solo mérito a mi proceder. Mi vida es corta en tiempo y en placeres; y he sabido que la soledad del alma es la más segura compañera del hombre caminante.

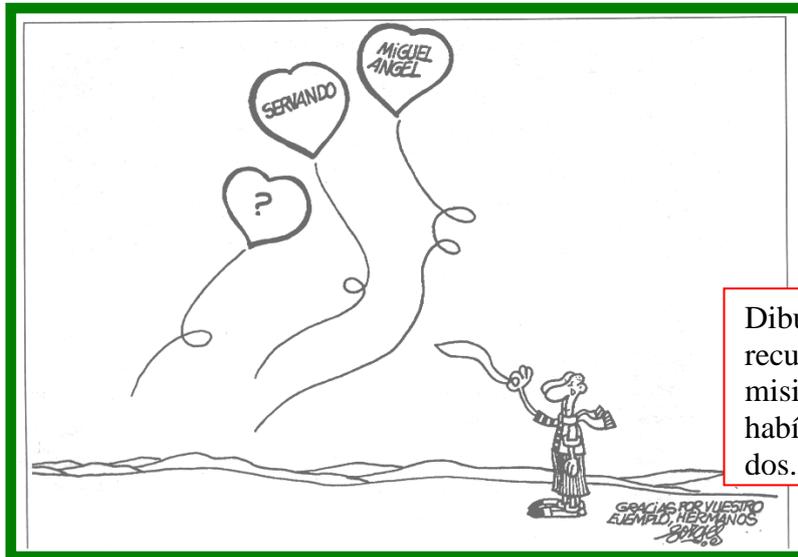
*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*

¿Qué puedo seguir esperando de mí mismo, y qué de los demás, si son como yo, tan limitados en su bondad y en su armonía? Mi esperanza, como un río, brota de ti, y en él me sumerjo buscando la claridad a mi existencia terrena.

*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*



BREVEDAD DE LA VIDA



Dibujo de Forges en recuerdo de unos misioneros que habían sido asesinados.

Señor, líbrame del engaño de una vida aparentemente justa; de una vida acomodada a los criterios de las buenas formas sociales. Que comprenda visceralmente que eres Tú quién actúa y quien nos hace justos en el núcleo más sincero de nuestro ser: allí donde me acepto criatura en diálogo con su Creador.

*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*

Tú me revelas el término de mis acciones y que nada ha de permanecer que no esté cimentado sobre un amor humilde y solidario; porque todo empeño del hombre conducido por sí solo es nube arrebatada por el viento, vuelo de pájaro sobre terreno desértico, brizna de hierba en la grieta rocosa y desolada, amargo despertar del más acariciado sueño... ¡Sólo la necesidad de ti nos abre a la dimensión infinita de tu imagen en nosotros!

*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*

Señor, escucha mi oración, escucha mis alegrías y mis penas. Cada día te ofrezco mis triunfos y fracasos. Que mis lágrimas sirvan para regar y hacer germinar la tierra en frutos de amor, de ese amor que Tu has sembrado dentro de nosotros. Dame la sabiduría de la brevedad de mi vida, Señor, que aprenda a ser alegre, a pasarlo bien, pero haciendo el bien a todos. Que aprenda a ser feliz, optimista y creativo, haciendo felices a los que me rodean.

*Señor, ayúdanos a ser humildes y felices,
a comprender que todo pasa,
que nuestra vida está siempre en tus manos.*